

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/342708051>

Etnias del norte de México: Sonora. Redescubriendo el territorio del desierto mexicano

Article · July 2020

CITATIONS

0

READS

827

2 authors:



Erika Shander Tamaura Torres
Instituto Tecnológico de Sonora

1 PUBLICATION 0 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Grace Marlene Rojas Borboa
Instituto Tecnológico de Sonora, México.

22 PUBLICATIONS 4 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Arteterapia en la educación [View project](#)



Desarrollo funcional del comportamiento [View project](#)

Etnias del norte de México: Sonora. Redescubriendo el territorio del desierto mexicano

Erika Shander Tamaura Torres

Instituto Tecnológico de Sonora, México

erika.tamaura@itson.edu.mx

Grace Marlene Rojas Borboa

Instituto Tecnológico de Sonora, México

grace.rojas@itson.edu.mx

Resumen

Se presenta un breve recorrido del mapa cultural étnico en Sonora y una reflexión sobre la influencia hereditaria de los pueblos originarios en su territorio. El desierto de Sonora se sitúa al noroeste de México, limitado al norte con los Estados Unidos, al sur con Sinaloa, al este con Chihuahua y al oeste con el Golfo de California o Mar de Cortés. Su población indígena se constituye por ocho grupos: mayo, yaqui, pima, guarijío, seri, pápago, cucapá, kikapoo. Considerando la frontera con Estados Unidos, varios de ellos tienen carácter social binacional. Por su ubicación geográfica los podemos dividir en tres grupos: pueblos de la sierra, del desierto y del valle.

Palabras clave: Etnias, yaquis, México, Sonora, desierto.

Abstract

It presents a brief tour of the ethnic cultural map in Sonora and a reflection on the hereditary influence of the native peoples in its territory. The Sonoran Desert is located northwest of Mexico, bordered to the north by the United States, to the south by Sinaloa, to the east by Chihuahua, and to the west by the Gulf of California or the Sea of Cortez. Its indigenous population consists of eight groups: mayo, yaqui, pima, guarijío, seri, pápago, cucapá, kikapoo. Considering the border with the United States, several of them have binational social character. By its geographical location we can divide them into three groups: Villages of the sierra, the desert and the valley.

Keywords: Ethnic, yaquis, Mexico, Sonora, desert.

El desierto se mueve y tiene vida propia. Ha sido un factor determinante en el establecimiento de los límites de nuestra nacionalidad y ha influido decisivamente en la configuración de las identidades étnicas que han dado forma al complejo cultural del desierto¹.

Alejandro Aguilar

El norte, el desierto y los pueblos originarios



Fig. 1. Alejandro Aguilar Zeleny impartiendo conferencia sobre tradiciones de la semana santa en Sonora en el Museo de Culturas Populares e Indígenas de Sonora. Fotografía: Instituto Sonorense de Cultura, <<https://www.flickr.com/photos/isconsonora/albums/72157680896004376>>.

El clima del norte de México (principalmente caliente y seco) y el medio geográfico (grandes sierras con profundas barrancas al lado de planicies semidesérticas) determinaron el carácter de sus grupos

1. Aguilar Zeleny, Alejandro. *Gente de Sonora*. Hermosillo, Sonora, México, Producción del Programa de la Unidad Regional de Culturas Populares, 2012.

étnicos. Ambos factores influyeron en su economía (limitando la agricultura a ciertas zonas, haciéndolos depender, en cambio, de la caza, pesca y recolección) y determinaron su cultura material y espiritual².

Condicionados en su modo de vida por los aspectos del territorio, la organización social de estos grupos no se dio en forma tan compleja con el sur del país (la Mesoamérica donde existieron configuraciones y núcleos de poblaciones de mayor cantidad de personas). En este sentido, los grupos se estructuraban para la supervivencia en situaciones adversas, donde sus áreas de vivienda eran temporales y movibles, por lo tanto, la mayoría tenían un estilo de vida nómada. Viviendo de esta forma, resultó en una valoración significativa a su medio territorial que fue incorporada a su cultura y cotidianeidad. La mística y la cosmovisión de las etnias del desierto mexicano están influidas e integradas por la naturaleza del contexto.

A continuación se señalan algunos de los grupos étnicos del norte de México:

- Península de Baja California: cochimí, paipai, kumiai, cucapá y kiliwa³.
- Sonora: seris, pimas, cucapá, ópatas, mayos, guarijíos, kikapúes, yaquis y pápagos⁴.
- Chihuahua: guarijíos, pimas, tarahumaras, tepehuanos⁵.
- Coahuila: kikapúes.

Pinacate, reserva de la biósfera y el Desierto de Altar: Territorio patrimonial natural Unesco

El desierto es un espacio complejo en el cual confluyen y se encuentran distintas concepciones de la naturaleza, el territorio y la existencia. Es visto así desde múltiples formas y esa multiplicidad de percepciones es resultado también del hecho de que los desiertos se mueven y cambian ya que no son indiferentes ni a los vientos ni a los cambios sociales; lo que resulta relevante señalar es que el desierto para algunos es algo visto o definido desde la distancia mientras que para otros se trata de algo vivido y percibido en

2. Valiñas, Leopoldo. "Los indios del norte de México", *Revista de la Universidad de México*, n.º 477, 1990, pág. 19.

3. "Centro Cultural Tijuana", <<http://www.cecut.gov.mx/sispopulares.php>>, (consultado el 30 de diciembre de 2016).

4. Página Web "Gobierno del Estado de Sonora".

5. "Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas del Gobierno de México", <<http://www.cdi.gov.mx/atlas/>>, (consultado el 30 de diciembre de 2016).

*la conciencia. Es decir, el desierto es considerado en función de un hecho de ver en perspectiva...*⁶.

Alejandro Aguilar

De los cuatro desiertos de Norteamérica, el sonorense contiene la mayor diversidad. Éste cubre además del territorio perteneciente a Sonora, una porción de Baja California y Baja California Sur en México, así como Arizona y California en Estados Unidos. Debido a su variación climática y ambiental es posible encontrar más especies de plantas y animales que en los desiertos Chihuahuense, Great Basin y Mojave. Debido a su gran biodiversidad hay más áreas protegidas en el desierto sonorense que en cualquier otro desierto del mundo⁷.

Sin lugar a dudas, el territorio desafiante en el cual se ha desarrollado el legado de las etnias de Sonora, ha condicionado su carácter específico que las diferencia de los demás pueblos originarios de México, el cual también influye en la vida social y política contemporánea de la región frente a sus decisiones, manifiestos y protocolos de convivencia que definen también la dinámica económica, productiva y de esencia revolucionaria del norte del país. La vida en el desierto ha configurado pueblos con una riqueza invaluable en términos de supervivencia, tanto en aquellos que han transitado por el territorio, como aquellos que se han asentado en el norte del país.

Resguardando la mística y la cosmovisión de las etnias del estado, el desierto de Sonora contiene un vasto acervo de vestigios arqueológicos que se remontan a más de 20,000 años atrás; es un sitio cultural importante para los tohono o'odham quienes consideran que el origen de su creación se dio en el Pico Pinacate y donde aún realizan ceremonias sagradas, donde la vida se manifiesta como triunfo de la evolución. El desierto de Sonora se nombra como área natural protegida el 21 de junio del 2013 y se proclama Patrimonio Mundial por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO)⁸.

Para la dimensión turística, la aventura de conocer el desierto convoca a personas interesadas en recorridos de alto rendimiento que

6. Aguilar, Alejandro. "Las fronteras del desierto: la antropología de Sonora", *Colección Noroeste de México, Treinta Años de Antropología e Historia en el Noroeste de México*, n.º 14, 2013, págs. 99-106.

7. "Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas", <<http://elpinacate.conanp.gob.mx/proyectos.php>>, (consultado el 30 de diciembre de 2016).

8. "El Pinacate y Gran Desierto de Altar", <<https://www.youtube.com/watch?v=f6bw3LH4ABg&t=27s>>, (consultado el 30 de diciembre de 2016).

exigen una buena condición física para conocer rutas que integran experiencias gastronómicas, estéticas y sensoriales de altos contrastes, que se fortalecen con la observación de la flora y la fauna exótica, que brindan un valor excepcional a quienes deciden vivir una visita al desierto de Sonora.

Muchos afirman que parece el escenario de un mundo de ciencia ficción. La reserva del desierto de Sonora alberga más de 400



Fig. 2. El Pinacate.
Fotografía: Gobierno de México, <<http://www.gob.mx/conanp/galerias/celebra-conanp-23-aniversario-de-la-reserva-de-la-biosfera-el-pinacate-y-gran-desierto-de-altar>>.

volcanes extintos y la mayor congregación de cráteres del planeta. Tiene una superficie de más de 700,000 hectáreas. El Pinacate recibe su nombre por un insecto de color negro que abunda en la región, insecto que cuando se ve amenazado levanta su cola cuya figura dibuja de manera exacta la forma del desierto. La reserva se conforma por dos áreas diferentes: un escudo volcánico con diferentes combinaciones de fenómenos geográficos y las dunas más amplias de Norteamérica⁹.

Redescubrir el desierto mexicano implica no solo comprender históricamente el papel que tienen las etnias en su territorio, también es necesario repensar los nuevos procesos sociales de las generaciones en turno que observan de frente su identidad y dinámica dentro de un escenario con características complejas para la convivencia social y armónica, condicionado por elementos de productividad muy específicos, los cuales impregnan la reflexión de la vida local frente a las necesidades de apertura de los estándares de la globalidad.

Los pueblos originarios asentados en el norte de México poseen claves y respuestas que deben ser tomadas en cuenta por las

9. "El Pinacate y Gran Desierto de Altar, 1era parte", <<https://www.youtube.com/watch?v=YJ9UqQSCoI8>>, (consultado el 30 de diciembre de 2016).

nuevas generaciones que deseen redescubrir el territorio, productividad y espacio de vida en este área geográfica de México. En un mundo global e inmediato, la particularidad y la riqueza que brindan las diversas tradiciones culturales de las etnias del desierto mexicano, resguardan en sí el significado primero sobre la vida en sociedad frente a elementos con significados que a través de estos nuevos tiempos se han puesto en otra fila de prioridades, como la vida, la muerte y nuestro lugar en el mundo.

En la antigüedad, el territorio sonorense se conocía con el nombre de Pusolana, que se extendía desde Mocorito hasta el río Gila y sus aborígenes estaban divididos en tribus independientes: apaches, pápagos, seris, ópatas, pimas, yaquis, mayos y guarijíos, éstos últimos vinieron de Chínipas, Chihuahua¹⁰.

El presente trabajo menciona las etnias características del estado, en especial, enfatizando lo relacionado con la etnia yaqui.

En el siguiente cuadro¹¹ se describen las etnias del Estado de Sonora:

Etnias del norte de México:
Sonora y el territorio yaqui

Etnia	Descripción
Seris	Los conca'ac (que significa "la gente" en lengua seri), son una etnia que continúa transmitiendo de generación en generación sus conocimientos en la caza y la pesca. Su nombre en término seri significa "el que de veras corre aprisa"; en lengua ópata: "hombres de la arena". La lengua de los conca'ac proviene de la familia hokana al que pertenecen el coahuilteco (noroeste México) y el tlanepaco pero también se asegura que provienen del grupo yumano de la familia sioux-Hokana.
Pimas	Los pimas es una antigua etnia expandida en la Sierra Madre Occidental y su nombre puede significar "no hay", "no existe", "no tengo", "no entiendo", expresión que utilizaban ante los cuestionamientos de los misioneros españoles. Su lengua pertenece al tronco yuto-azteca, compuesto por los subgrupos taracahíta (cora-huichol), nahua y la rama pima. Se llaman a sí mismos "o'ob" que significa "la gente", "el pueblo". Los o'ob en tiempos prehispánicos se dividían en tres grupos: los ures, los nebomes y los yécoras. Los dos primeros ya extintos y los últimos aún prevalecen con rasgos culturales propios y habitan de manera dispersa en la Sierra Madre Occidental, en Maycoba, en el municipio de Yécora.

10. Patrón Guzmán, Gregorio. *El progreso espiritual en Sonora. Expediciones, misiones, provincias y danzas yaquis*. Cd. Obregón, Sonora, México, Asociación para las Bellas Artes, A.C., H. Ayuntamiento de Cajeme, Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno de Sonora, 2016, pág. 13.

11. "Gobierno del Estado de Sonora...", op.cit.

Cucapá	El pequeño grupo de los cucapá habita en el municipio de San Luís Río Colorado, en la frontera con los Estados Unidos; la etnia es binacional. Son una etnia emparentada lingüísticamente con los grupos pai pai, kiliwa y kumiai, habitantes de Baja California y con los javasupai, hualapai, yavapai, mojave y maricopa, de Estados Unidos. En conjunto conforman la familia yumana que arribó al noroeste de Sonora y norte de la península de Baja California hace alrededor de 6,000 años.
Ópatas	Al igual que sus vecinos, los jovas y los eudeves, los ópatas ya han desaparecido como unidad étnica diferenciada. Su lengua está clasificada dentro de la familia yuto-azteca del grupo taracahitiano de la subfamilia sonorense y es ahora una lengua muerta. De 1950 en adelante no se han registrado hablantes y únicamente se conservan frases y palabras aisladas.
Mayos	Conocidos como los yoreme, los mayos provienen de los antiguos pobladores de la cultura de Huatabampo, Sonora. Es el grupo más numeroso del Estado, con una población aproximada de 75,000 habitantes. Mantienen viva su lengua. Yoreme significa “el que respeta la tradición” contrapuesto al termino yori que significa “el que no la respeta”. Según una antigua leyenda de su tradición oral, esta palabra mayo se refiere a “la gente de la rivera”. La etnia actualmente habita los municipios de Álamos, Quiriego, Navojoa, Etchojoa y Huatabampo.
Guarijíos	Los guarijíos nacieron como enlace entre los tarahumaras con los cahíta. La evangelización de los guarijíos inició en 1620 por misioneros jesuitas. Según datos históricos, en 1632 las tribus de los chinipas, guarijíos y guazaparis se revelaron por el gran descontento con el trabajo de los misioneros y otros colonizadores españoles, principalmente por la fuerte represión hacia los indígenas y sus creencias.
Kikapú	Los actuales asentamientos kikapú son el resultado de un arduo peregrinaje desde la región de los grandes lagos de Michigan y de Eire en Norteamérica hasta el norte de México. Actualmente, los kikapú viven en reservaciones en Kansas y Oklahoma, Estados Unidos y en las comunidades de El Nacimiento, Coahuila y en Tamichopa, municipio de Bacerac, en la zona serrana de Sonora. Durante la década de 1980 algunos habitantes de Tamichopa llevaron a cabo una campaña entre los kikapú desperdigados, para una refundación del pueblo. La comunidad actual se conforma por un grupo menor a las cien personas.
Yaquis	Los yaquis es la etnia más representativa de Sonora, se estima existe una población de 33,000 integrantes que se distribuyen en ocho pueblos con sus propios gobernadores. Para los miembros de la etnia es de suma importancia preservar su lengua, tradiciones y arraigo a la tierra. La historia de los yaquis está cubierta con actos de heroica resistencia por la defensa de su territorio y su cultura.
Pápagos	Los pápagos se autodenominan <i>tohono o'odham</i> en su lengua, que significa “gente del desierto”. Actualmente la tribu habita en zonas desérticas de Sonora y Arizona, Estados Unidos. Específicamente en los municipios de Caborca, Puerto Peñasco, Sáric, Altar y Plutarco Elías Calles, pero la gran mayoría se encuentra en Arizona. Su lengua o'odham está estrechamente relacionada con la pima y ambos constituyen la rama pimana del yoto-nahua.



Fig. 3. Niñas observando vestimenta y usos tradicionales de mujer yaqui en el Museo de los Yaquis. Fotografía: Instituto Sonorense de Cultura, <<https://www.flickr.com/photos/isconora/albums/72157681795008004>>.

Herencia cultural de la etnia yaqui

Hubo un árbol que hablaba... el árbol era profeta. El árbol les enseñó los nombres de todos los astros del cielo, pero también les dijo que habría de llegar del norte un monstruo feroz. Los Yaquis establecieron guerreros permanentes en diferentes puntos para vigilar los caminos en espera...¹².

Santos García Wikit

El mito del árbol o vara parlante se refiere a un tiempo anterior a la llegada de los españoles, en que los antiguos buscaron un intérprete del sonido que provenía del árbol, función que desempeñó una mujer que les habló sobre la llegada de hombres extraños y la nueva forma de vida que vendría. El relato describe la separación entre los bautizados que aceptaron el catolicismo en el siglo XVII y los que se

12. Asociación para las Bellas Artes A.C. *Leyendas de la Nación yaqui*. Cd. Obregón, Sonora, México. Instantes. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Sonorense de Cultura, 2012.

rehusaron a ser bautizados (surem) y huyeron al monte para preservar su relación aborigen con la naturaleza (yoania)¹³.

La historia del pueblo yaqui está marcada por un profundo sentimiento de autodeterminación y soberanía que, a lo largo de casi 400 años, los ha llevado a continuos enfrentamientos armados con los diversos regímenes y autoridades políticas que han existido en el país. Los yaquis son uno de los pueblos más reconocidos y emblemáticos de las culturales indígenas de Sonora; la palabra yaqui quiere decir originalmente “el que habla fuerte”. Por decisión autónoma, la tribu yaqui permitió la entrada a los jesuitas en su comunidad. De ahí su orgullo identitario sobre que no fueron conquistados, si no que negociaron la entrada de nuevas tradiciones en su pueblo. Por su lado, las mujeres de la etnia tienen una gran importancia en las decisiones sobre las elecciones de gobernador en cada uno de los ocho pueblos yaquis.



Fig. 4. Vestimenta tradicional en las danzas de la etnia yaqui, instalación en el Museo de los Yaquis. Fotografía:

Instituto Sonorense de Cultura, <<https://www.flickr.com/photos/isconora/albums/72157681795008004>>.

13. Puente Andrés, María Inmaculada; Zorrilla Bernal, María Guadalupe; Eyzaguirre Ordóñez, Martha E. *Bordando una identidad. Sistematización de la experiencia y del modelo de intervención con la población indígena del Estado de Sonora de la organización de la sociedad civil Lutisuc Asociación Cultural I.A.P.* Hermosillo, Sonora, México, Editorial Garabatos, primera edición, 2011.

El pueblo yaqui reside en la parte sureste del estado de Sonora en los municipios de Guaymas, Bácum y Cajeme en una superficie de 4,890 kilómetros. La tribu se encuentra distribuida en ocho pueblos: Vícam (primera cabecera), Pótam (segunda cabecera), Loma de Guamúchil, Ráhum, Tórim, Bácum, Pitahaya o Belem y Huíviris. Estas poblaciones se encuentran ubicadas a lo largo del margen derecho del río Yaqui que corría a lo largo de la región y que antiguamente irrigaba y fertilizaba las tierras bajas al desbordarse durante el verano y el invierno. A partir de 1950, el río ha quedado prácticamente seco al concentrarse sus aguas en las presas Lázaro Cárdenas (La Angostura), Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Los yaquis solían producir objetos de cerámica y cestería, al igual que de madera y curtido de cuero. Sin embargo, a finales del siglo XIX y, debido probablemente a su azarosa historia de persecuciones y guerras, la producción de esos utensilios casi ya no se realiza. En la actualidad, la producción de artesanías se remite a la elaboración de máscaras y tambores utilizados en sus ceremonias. La confección, bordado y tejido es una actividad permanente de la mujer. El ajuar del venado, matachín, pascola y fariseo regularmente se elabora con fines rituales, aunque eventualmente tenga algunos usos ornamentales¹⁴.

Dentro de la cosmovisión yaqui, el alma es considerada inmortal, por tanto la muerte se presenta como algo natural ante sus miembros y como una etapa de transición. En los funerales de la etnia se manifiestan una serie de danzas, festejos y actos rituales de acuerdo con la jerarquía del difunto. Durante el luto hay determinados procesos de limpieza y purificación, y posteriormente ceremonias específicas para recordar a los muertos en las que abundan las ofrendas, la comida, bebida, música y danza. La tribu posee un alto sentido de religiosidad que caracteriza gran parte de sus actividades y que se manifiesta, sobre todo, en sus danzas y festividades colectivas.

La organización jerárquica de sus autoridades religiosas tiene una diferenciación para cada ocupación. Entre las danzas de carácter civil o religioso que presentan en las diversas festividades se destaca la del venado, el pascola y la del coyote que contienen gran valor estético y con fuertes raíces prehispánicas.

14. Castro Silva, Tonatiuh (coord.). *Etnias de Sonora*. Hermosillo, Sonora, México, Mora-Cantúa Editores, primera edición 2011.

Juramento yaqui

Texto en español ¹⁵	Texto en lengua yaqui ¹⁶
<p>Para ti no habrá ya sol Para ti no habrá ya noche Para ti no habrá ya muerte Para ti no habrá ya dolor Para ti no habrá ya calor Ni sed, ni hambre, ni lluvia, Ni aire, ni enfermedades, ni familia... Nada podrá atemorizarte Todo habrá concluido para ti Excepto una cosa: el cumplimiento del deber En el puesto que se te designe. Allí quedarás para la defensa de tu nación De tu pueblo, de tu raz, de tus costumbres. ¿Juras cumplir el mandamiento divino? Si</p>	<p>Ebetchi'ibo kaa taataria ayune Ebetchi'ibo kaa kokowame ayune Ebetchi'ibo kaa kososi ewame ayune Ebetchi'ibo kaa tataliwame ayune Ba'a ji'ipewamwe juNi tebauriwamejuNi yuku juNi Jeka juNi kokoiwame juNi Wawaira juNi kaitatune Kaita majjaiwame kaita et ayune Si'ime inii kaitatune ebetchi'ibo Senu weemw ama ayuk kaa koptanee Em ibaktaka'u tu'isi aet Yuma'ane makwakau Junama empo ta'awane Jak junii yoemiata beas kikteka am Jin'neusim'nee pueplota at teakame elebenak Ojbokame waa jak kostumrem Tekia yaura Empo ama emo yumaletak Lijota nesaupo emo jipune EHUI</p>

Danza del venado

Además del juramento yaqui, otro tesoro representativo de la tradición de la etnia y sumamente significativa en el norte de México, es la danza del venado. La cual se ejecuta en ciertas fiestas de la tribu como lo son: la Santísima Trinidad, Corpus Christi, la Virgen de Guadalupe, la Virgen del Camino, San Juan Bautista, Día de Muertos, la Santa Cruz y en el día santo del Triduo Pascual, entre otros.

Esta danza es compartida históricamente con la etnia mayo, con notables diferencias en indumentaria y en intención de la danza. En el caso de Sonora, el danzante del venado forma parte del escudo de Gobierno del territorio.

15. "LUTISUC, apoyando la cultura indígena de Sonora", <<http://www.lutisuc.org/yaquijuramento.html>>, (consultado el 30 de diciembre de 2016).

16. "Juramento Yaqui, Centro de Culturas Populares e Indígenas de Cajeme", <<https://www.youtube.com/watch?v=97A1SXFdQVI>>, (consultado el 30 de diciembre de 2016).

“Una vez que el venado está vestido, anuncia su salida sacudiendo majestuosamente las sonajas, transmitiendo a los presentes una emoción de expectación. El danzante asume una posición lo más ajustada a la conducta del venado, por eso, cuando camina debe apuntar sus dedos hacia la tierra como si fueran sus pezuñas. Si camina lento y voltea tranquilo, está manifestando que no tiene miedo. Para detectar al enemigo se apoya en su pie izquierdo, pone su espalda erguida, su pecho saliente, su cabeza al pendiente, y con la pata derecha golpea el suelo para sentir las vibraciones de su alrededor”. Gregorio Patrón¹⁷.

Estéticamente valiosa y religiosamente significativa, la danza del venado forma parte de la vida de los ciudadanos que se identifican con ella como parte de un sello que se remonta a sus raíces, su geografía y un sentido de pertenencia basado en la reflexión de la vida, la muerte y la naturaleza.



Fig. 5. Danza del venado yaqui durante el Festival Alfonso Ortiz Tirado 2016. Fotografía: Instituto Sonorense de Cultura, <<https://www.flickr.com/photos/iscsonora/albums/72157672530120622>>.

Actualmente, se están realizando las gestiones e investigaciones necesarias por parte de las instituciones para incluir la danza del venado como patrimonio cultural en las listas de la UNESCO.

17. Patrón Guzmán, Gregorio. *Danzas Yoremes*. Hermosillo, Sonora, México, Asociación para las Bellas Artes, A.C. Instituto Tecnológico Superior de Cajeme, Universidad Tecnológica de Sonora, 2005, pág. 23.



Acer-VOS



EnredARS



UNIVERSIDAD
**PABLO DE
OLAVIDE**
SEVILLA



BUAP

